

Prólogo

La edición de esta obra es un paso más en el esfuerzo conjunto que las administraciones públicas y las organizaciones que agrupan a las comunidades gitanas del Estado español están llevando a cabo para impulsar un modelo social que equipare los derechos de las personas gitanas al resto de ciudadanas y ciudadanos. En este sentido, el Instituto de la Mujer ha venido apoyando, mediante convenios de colaboración con la Fundación Secretariado General Gitano, la publicación de una serie de materiales didácticos que abordan temas de especial interés para las mujeres gitanas y que se insertan dentro de esta línea de trabajo conjunto. Este libro se suma también a este interés por reflejar la situación de esta comunidad que, a través del testimonio personal de cincuenta mujeres que han alcanzado un destacado nivel de realización personal y promoción social, nos ofrece una imagen diferente.

Por el hecho de ser mujeres y pertenecer a un grupo étnico minoritario, las gitanas han estado siempre relegadas. Herederas de una serie de valores culturales y estereotipos de género que han impedido su verdadero avance social, hoy en día reivindican un lugar en la sociedad, sin renunciar a sus señas de identidad.

En una sociedad en proceso de cambio, es necesario que se adopten fórmulas, basadas en el compromiso de los distintos estamentos, para luchar contra la exclusión de las mujeres. Las mujeres gitanas son un objetivo prioritario para las políticas de igualdad promovidas por el Instituto de la Mujer, al constituir un grupo que se encuentra en situación de especial vulnerabilidad. En el marco de las actuaciones contenidas en el *Tercer Plan para la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres*, se impulsaron actividades de fomento de la participación de las mujeres gitanas, especialmente en el mercado laboral, y se potenciaron encuentros de ámbito estatal, que sirvieron de foro de debate entre representantes del movimiento asociativo gitano, de las instituciones públicas y de las propias mujeres que están ya participando en diferentes ámbitos de la vida pública.

Los esfuerzos del Instituto de la Mujer por potenciar la participación igualitaria de las mujeres en la vida social y por mejorar la calidad de vida de hombres y mujeres se han visto acompañados por todo el trabajo que, a través de las asociaciones gitanas, se ha hecho y se está haciendo para impulsar la formación, la promoción, la integración y, en definitiva, la "visibilidad" de estas mujeres.

Están previstas, asimismo, otras medidas hasta 2005 para favorecer la inclusión social de las mujeres que se encuentran en situación de riesgo, como son la elaboración de una serie de indicadores sociales de género que permitan detectar la situación de estas mujeres, la puesta en marcha de programas con itinerarios integrados para el empleo y el desarrollo de programas de formación para mujeres adultas con bajo nivel formativo.

El indudable valor de las experiencias de vida de las mujeres que aquí presentamos contribuye sin duda a dar a las mujeres gitanas y, especialmente, a las generaciones más jóvenes, el protagonismo que reclaman.